

Presente y futuro de la Catequesis en Venezuela

FELIX MORACHO

Tarea delicada y arriesgada la de escribir sobre el «presente y futuro de la Catequesis en Venezuela».

Por eso, lo primero que hice, cuando me decidí a asumir la responsabilidad de redactar este artículo, fue llamar al Lic. Juan Manuel Benítez, Director del Departamento de Catequesis del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano. Le expuse la petición que me había hecho SINITE, y le solicité una entrevista.

Ahí mismo él me adelantó espontáneamente un juicio global:

«En la Catequesis venezolana, afirmó, no hay todavía planteamientos asumidos con carácter nacional. En el país no existen líneas comunes de la Catequesis. Desde 1943 no se ha celebrado un Congreso Nacional de Catequesis, ocasión adecuada para esos planteamientos. Se funciona en base al material catequético, de muy diversa índole, que hay en el mercado. En definitiva, me aseguró, apenas ha cambiado el panorama que tú describiste en el libro del ITER»¹.

¹ Félix Moracho, S. J., *La situación de la Catequesis*, en *La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio. A los 20 años del Vaticano II*, Publicaciones del Instituto Teológico para Religiosos (ITER), Caracas, 1987, pp. 183-202. Coordinadores José C. Ayestarán - Corrado Pastore.

Han transcurrido ya casi seis años y no voy a repetir lo que entonces escribí. Voy a ceñirme más bien a este período de 1987-1991, con las necesarias alusiones a tiempos anteriores que den razón de lo que afirmo.

1. La visión oficial de la Iglesia

En julio de 1988, la Conferencia Episcopal Venezolana dedicó la L Asamblea Ordinaria a estudiar la problemática de la Catequesis en Venezuela.

Esta Asamblea se realizó estando vacante la dirección del Departamento de Catequesis.

Basta con leer los 21 acuerdos de esta L Asamblea referentes a esta temática, para deducir la visión oficial del episcopado sobre la Catequesis en Venezuela:

7. Creación de un equipo asesor que colabore con el Director del Departamento de Catequesis.
9. Urgir a todas las Diócesis para que tengan su Secretariado Catequístico.
10. Elaboración de Lineamientos Generales en materia de Catequesis.
11. Se consideran también funciones del Departamento de Catequesis: Animación, Coordinación, Difusión, Formación, Organización de Actividades y Campañas en materia de Catequesis.
12. Revisión de programas de Educación de la Fe por parte del Sector Catequesis, en conexión con el Sector Doctrina de la Conferencia Episcopal Venezolana.
13. Hacer las gestiones pertinentes ante el Ministerio de Educación para lograr la creación del Area de Educación de la Fe en las Escuelas.

14. Aprovechando las reuniones anuales de los Directores Diocesanos de Catequesis, se decidirá un tiempo oportuno para tratar un tema de formación.
15. Fortalecer, donde existan, o crear Institutos Diocesanos de formación de catequistas.
16. Realización de cursos de actualización catequística para el clero en las diócesis.
17. Recomendar que todo grupo y movimiento apostólico promueva la vocación catequística entre sus miembros, así como su debida formación en esta línea.
18. Presentar la dimensión catequística de la Liturgia. Elaboración de un plan de predicación homilética que desarrolle en forma sistemática los contenidos doctrinales. Aprovechar para ello los Medios de Comunicación Social en conexión con el Sector Liturgia.
19. Todo colegio y escuela católica desarrollará un programa sistemático de Catequesis, de acuerdo a las directrices y programas elaborados por la Conferencia Episcopal Venezolana y el Departamento de Catequesis del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano.
20. La Comisión de doctrina fijará criterios sobre los textos de Catequesis.
21. La Conferencia Episcopal Venezolana dirigirá comunicación a los Superiores Religiosos y Directores de los colegios privados para pedirles que religiosos y alumnos de los colegios se incorporen a la Catequesis escolar de las escuelas oficiales.
22. La formación de catequistas por parte de AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica) y otras instancias eclesiales deberá responder a los lineamientos y directrices de la Conferencia Episcopal Venezolana, y será supervisada por el Sector Catequesis.
23. La Catequesis deberá incluir la Doctrina Social de la Iglesia.

24. Organización a nivel nacional de un Voluntariado de Catequesis.
25. Creación de un Fondo Nacional para ayuda de Catequesis y catequistas.
26. Elaboración de un anteproyecto para un Congreso Catequístico Nacional que impulse la participación y aporte de todos los niveles de la Catequesis.
30. Entre 1988 y 1992 se llevarán a cabo, cada año, acciones masivas que alcancen a todos los venezolanos en una de las áreas prioritarias del Plan de Pastoral de conjunto de la Misión Permanente y en la línea de la Catequesis.
31. Durante el segundo semestre de 1988 se pondrá énfasis en Catequesis y, durante 1989, en el área de juventud ².

Voy a analizar muy sencillamente sólo algunos de estos numerosos acuerdos, de valor y alcance muy dispar:

- 1.º Por confesión de la misma Asamblea Episcopal, en 1988 todavía existen diócesis en Venezuela que no tienen «*su Secretariado Catequístico*» (acuerdo 7.º).

Veintidós Encuentros anuales, desde 1967, han celebrado los Secretariados de Catequesis del país. Una de las dificultades de estos «Encuentros» es que son pocos los Secretariados que mantienen al mismo director durante varios años. Y en ocasiones, algunas diócesis, como solución de compromiso, han designado al director del Secretariado, precisamente para este evento.

En general, la mayor parte, por no decir todos los directores de los Secretariados Diocesanos, tienen otras diversas ocupaciones, generalmente de párrocos, que bastan y so-

² En *Iglesia Venezuela*, Boletín del Secretariado del Episcopado Venezolano, Año 16, N.º 61, julio-septiembre 1988, pp. 10-12.

bran para llenar la vida de una persona. Ya en enero de 1973, la Conferencia Episcopal Venezolana insistía, en su conclusión 21: «en el fortalecimiento o la creación de los Secretariados Catequísticos Diocesanos y Parroquiales»³.

Creo no equivocarme al afirmar que ninguno de los obispos y sacerdotes seculares venezolanos, incluidos los responsables de la Catequesis a nivel nacional o diocesano, tiene una preparación especializada en Pastoral o Catequesis. Puede que esto no sea necesario. Indudablemente que no basta. Pero el desarrollo de la Catequesis en Venezuela depende, creo, en gran parte de entregarse de un modo serio, sistemático y constante a «la preparación de dirigentes y orientadores catequistas con dedicación exclusiva», como ya desde 1968 recomendaba Medellín⁴.

- 2.º Todavía en 1988 la Iglesia venezolana no tiene unos «Lineamientos Generales en materia de Catequesis» (acuerdo 10.º). Y será muy difícil que los colegios y escuelas católicos cumplan con lo que les pide el acuerdo 19.º de esta misma L Asamblea Episcopal.
- 3.º Pienso que tiene que ser muy difícil al director del Departamento de Catequesis implementar todas las funciones que la L Asamblea asigna a su Departamento en el acuerdo 11.º

En noviembre de ese mismo año 1988, se hizo cargo de la Dirección del Departamento de Catequesis el Licenciado Juan Manuel Benítez, seglar español, preparado en Filosofía, Teología y Catequesis, contratado y traído de España para el caso⁵.

³ Cf. Félix Moracho, *La Catequesis en Venezuela y el próximo Sínodo*, en SIC, Año XL, N.º 397, julio-agosto, pp. 314-317.

⁴ *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. II Conclusiones, 8. CATEQUESIS, n.º 14. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Medellín, 1968.

⁵ El Secretariado Nacional de Catequesis se constituye en Venezuela el año 1969. En 1972, este Secretariado Nacional pasa a ser el «Departamento de Catequesis» del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano

«Su primera preocupación (afirma un documento proporcionado por la misma Secretaría del Departamento) fue integrar en la programación del Departamento todas las proposiciones que la L Asamblea había acordado».

Empresa, pienso, difícilísima para cualquier Director que cuente con la infraestructura adecuada, casi imposible para quien carece de ella, máxime cuando recién llegado al país asume la dirección del Departamento, trabaja también en su tesis doctoral y es contratado, a partir del curso 1989-90, para iniciar la cátedra de «Catequética», modalidad «taller», en el Instituto Universitario Santa Rosa de Lima (IUSI, el teologado interdiocesano). Hoy, Juan Manuel Benítez, ordenado ya de diácono, vive en la parroquia de El Junquito, en las afueras de Caracas; se prepara para su próxima ordenación sacerdotal, y atiende al Departamento los martes y miércoles. En estos cortos años al frente del Departamento, Juan Manuel ha realizado un trabajo lento, de base, recorriendo la mayor parte de las diócesis del país, movilizándolo y responsabilizando a los Secretariados Diocesanos. Ha conseguido un equipo asesor que «funciona». Y desde enero de este año cuenta, por primera vez, con colaboradores responsables de implementar tres de los objetivos prioritarios asumidos por el Departamento en su «Plan de Actividades» para el año 1992: 1.º Implantar los Programas de la Educación Religiosa Escolar; 2.º Profundizar en las necesidades de la Catequesis de la Comunidad en Venezuela; 3.º Desarrollar el Plan de Formación Básica de Catequistas. Desde hace tiempo había ido confeccionando los trajes, pero no tenía donde colgarlos.

- 4.º En la Agenda del Trabajo del XX Encuentro Nacional de Secretariados Catequísticos (15-19 de mayo de 1989), los acuerdos 12.º y 13.º entran como tema de reflexión bajo el

(SPEV). Ni el Secretariado Nacional de Catequesis, ni el Departamento de Catequesis, desde su fundación hasta hoy, han sido dirigidos por un venezolano o venezolana. Y lo mismo pasa prácticamente con los principales Secretariados Diocesanos del país. Nunca ha estado al frente del Secretariado o Departamento Nacional algún catequeta graduado, sea sacerdote, religioso/a o seglar.

título *La Enseñanza Religiosa Escolar*, «que englobaría todo lo referente a la Educación de la Fe en la Escuela, distinguiéndola así claramente de la Catequesis que se imparte en las parroquias».

Y el Encuentro aprueba, entre otras ⁶, estas «CONCLUSIONES» relativas todas ellas a la «Enseñanza Religiosa Escolar» (ERE):

1. Que todas las Escuelas, públicas y privadas, cumplan su obligación de ofrecer la Enseñanza Religiosa, según lo previsto en el Art. 50 de la Ley de Educación vigente.
2. Que sean liberados más maestros para que asuman la coordinación de la Enseñanza Religiosa.
3. Que se trabaje para conseguir prolongar la Enseñanza Religiosa Escolar a nivel de siete a nueve años.
4. Que cada grupo escolar tenga un maestro liberado para la coordinación de la Catequesis (ERE).
5. Que se solicite del M.E. la remuneración de los catequistas que imparten clases de Enseñanza Religiosa en las escuelas.
6. Nombramiento del Ministerio de Educación de maestros para el área del ERE.
7. Que se elabore un Documento de la Conferencia Episcopal Venezolana a los docentes sobre la Educación de la Fe.

⁶ Entre otras conclusiones del Encuentro cabe destacar: «la publicación de un Boletín del Departamento que ayude a mejorar la coordinación y la información entre las distintas Diócesis; la elaboración de unas líneas comunes para los Planes de Formación Básica de Catequistas; revisión de los Programas de Catequesis; elaboración del Directorio Nacional de Catequesis; organización de Jornadas de Estudio sobre la Enseñanza Religiosa Escolar; elaboración de materiales catequísticos adaptados a la situación religiosa de nuestro país» (Conferencia Episcopal Venezolana, Departamento de Catequesis, Circular Informativa N.º 3, mayo 1989). Como siempre: ¿quiénes asumen estas responsabilidades? ¿cómo? ¿cuándo?...

8. Que se organice un Encuentro Nacional de docentes de la Enseñanza Religiosa.
9. Formación de grupo de profesores para ir orientando el programa de Educación humano-cristiana en la tercera etapa de Educación Básica (7.º a 9.º).
10. Que se incluya el área de Educación Religiosa (ERE) en el mejoramiento profesional ⁷.

Las conclusiones 1.^a a la 6.^a, la 10.^a y parte de la 9.^a dependen en última instancia del Ministerio de Educación, que tiene sus intereses y problemas, ingentes hoy en Venezuela por el deterioro y corrupción existentes a todos los niveles de Educación.

Y en 1992, todo lo referente a la Enseñanza Religiosa Escolar, que depende del Ministerio de Educación, está paralizado, precisamente cuando en el Departamento, por primera vez, existe una persona asignada a tiempo completo para llevar a cabo los objetivos de la ERE (Educación Religiosa Escolar).

El Secretariado Catequístico Arquidiocesano de Caracas, impulsado por su director, Monseñor Cipriano Abad, es uno de los que están trabajando con sincero ardor apostólico en la Evangelización y Catequesis, intensificando los Cursos de Formación a los Maestros de las Escuelas Públicas: cursos cortos, sencillos, básicos, primarios. Su propósito, expresado en la circular que el 9/1/92 dirige «A los Rvdos. Sres. Arciprestes y Párrocos» de la Arquidiócesis, es: *«promover la formación permanente de los maestros que hicieron el curso de primer Nivel...»*.

Antes del Vaticano II, cuando la Iglesia Venezolana tenía en sus manos la mayor parte de las Escuelas del Magisterio, y el número de maestros egresados de sus Escuelas era mayoritario en el país, nunca la Iglesia dio a sus maestros una preparación oficial catequística programada.

⁷ *Génesis del Proyecto*. Papeles de trabajo del Departamento de Catequesis (Conferencia Episcopal Venezolana).

Hasta su Asamblea Plenaria de julio de 1973 no votó la Conferencia Episcopal Venezolana la «*Elaboración de un programa de Pedagogía y Didáctica catequística que las Escuelas de Formación de Docentes de la Iglesia incluirían en su pensum*»⁸. Pero ésta, como las seis restantes conclusiones sobre Catequesis que aprobó dicha Asamblea, quedó en el papel.

No parece que sea lo más conforme con la «*nueva evangelización*», en la que tanto insiste Juan Pablo II, su centralización y acento en la Enseñanza Religiosa Escolar. Creo que tampoco es prudente cuando, además, este empeño está mediado y limitado por las conveniencias e intereses políticos de un organismo oficial del Estado: el Ministerio de Educación.

- 5.º La mayor parte de los acuerdos de la I Asamblea del Episcopado Venezolano, relativos a la Catequesis, no tienen sujeto que se responsabilice de gestionarlos, llevarlos a cabo: ¿quién fortalece o crea «*Institutos Diocesanos de formación de catequistas?*»; ¿quién crea el «*Voluntariado de Catequesis*», el «*Fondo Nacional para ayuda de Catequesis y catequistas*», etcétera? Y así murió hasta la «*Misión Permanente*». Veintiuna conclusiones oficiales son muchas y están condenadas a no pasar del papel, sobre todo cuando no se responsabiliza de ellas a personas con voluntad, suficiente libertad de acción, y preparadas; no se instrumentan medios bien concretos, y no se señalan plazos determinados para su implementación. Algo parecido pasa con las «*Conclusiones*» que acuerdan los Secretariados Catequísticos en sus Encuentros Nacionales. Lo peor es que estos acuerdos y conclusiones (que se repiten una y otra vez), como los listados de las temáticas que se deben atender desde los Secretariados Diocesanos, todos en buena parte nada más que «*de papel*», dejan satisfecha la conciencia de unos y otros. Quizá por eso el XXII Encuentro Nacional de Secretariados Catequísticos (en Caracas, del 6 a 10 de mayo de 1991) se propuso como «*objetivo general*»: «*Establecer las pautas para un plan de acción coordinado que propicie la realización de los acuerdos de Catequesis de las Asambleas de la Con-*

⁸ Actas de la Conferencia Episcopal Venezolana. Caracas, julio 1973.

ferencia Episcopal Venezolana». El «Plan de Actividades» para el año 1992, arriba apuntado, parecer ser fruto, en parte, de ese Encuentro.

- 6.º Monseñor Pío Bello Ricardo, obispo de Los Teques, responsable entonces del sector de la Catequesis en la Comisión Episcopal de Fe y Liturgia, presentó el tema central de la L Asamblea del Episcopado Venezolano: *«La Catequesis en Venezuela»*. En su exposición afirma:

«Por ello, la Catequesis debe gozar de una clara prioridad en la acción pastoral de la Iglesia...

Teniendo presente esta prioridad, debemos abocarnos al estudio de la realidad de la Catequesis en Venezuela.

Es obvio que lo primero que debemos determinar es si de hecho goza la Catequesis de esa prioridad en nuestra Pastoral, en nuestros proyectos y esfuerzos, en nuestra dedicación de tiempo y recursos...»

Expresa sus preocupaciones por la integridad de la Catequesis, sin reduccionismos, y la más seria de todas ellas:

«Otro aspecto que debemos determinar es la cobertura numérica que proporciona nuestra Catequesis en su doble campo: parroquial (que es predominantemente sacramental), y escolar (que implica la formación de la personalidad a la luz de la fe). La deficiencia en el segundo campo es una de nuestras más serias preocupaciones pastorales y constituye un reto».

- 7.º En esa misma L Asamblea del Episcopado Venezolano el hermano marista Antonio José da Silva, Secretario Ejecutivo del Departamento de Catequesis del CELAM, presentó *«una visión general de la Catequesis en América Latina con una mirada hacia la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, a realizarse en octubre de 1992, en Santo Domingo»*, que tituló *La Catequesis en América Latina: pasado, presente y futuro*.

Mirando hacia el futuro presentó «*algunos puntos que pienso deban merecer la atención especial de los responsables por conducir el proceso catequético en estos próximos años...*». Siguiendo las «*Líneas Comunes de orientación para la Catequesis en América Latina*»⁹ insistió:

- en la «Preparación de Agentes de Catequesis en tres niveles, en constante proceso de Formación Permanente, siempre dentro de un Plan Global de Formación»;
- en la «Catequesis Permanente para el Pueblo de Dios, con atención especial a la Catequesis de adultos»;
- en la fe vivida en comunidad, en la comunidad catequizadora;
- en una Catequesis inculturizada, misionera, iluminada por una Evangélica opción preferencial por los pobres.

¿Qué atención merecieron a la L Asamblea Episcopal estas orientaciones del Departamento de Catequesis del CELAM?

¿Cómo se recogen estas recomendaciones, para las que se les pide «*atención especial*», en los acuerdos que los señores obispos toman en esa misma Asamblea?

En la 20.^a edición del Encuentro Nacional de Secretariados Catequísticos, ya reseñado arriba, que tenía como principal tema de reflexión «*La Enseñanza Religiosa Escolar*», se dedicó un día al tema de «*La formación permanente de Catequistas*». En él «*se analizaron los Programas de formación que actualmente desarrollan las diez Escuelas de Catequesis que existen repartidas por nuestras diócesis*».

Las conclusiones de dicho Encuentro fueron, como siempre, numerosas, pero sin sujeto¹⁰.

En cuanto a la formación de catequistas, catorce diócesis res-

⁹ Departamento de Catequesis (DECAT), *Líneas comunes de orientación para la Catequesis en América Latina*. Edita Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), Bogotá, 1985, p. 178.

¹⁰ Ver nota 6.

ponden a la Encuesta dirigida por el Departamento, afirmando que cuentan con «Escuela de Formación de Catequistas». El concepto de «Escuela» es muy relativo. Doce de las Escuelas tienen el nivel básico. Seis de ellas dan entre 12 y 24 horas. La Arquidiócesis de Barquisimeto sólo cuenta con el nivel básico: ¡de doce horas! Quizá sea la diócesis de Coro la única que tiene unos programas más serios, estructurados, continuos.

No hay en el país centro alguno capacitado para dar títulos en Catequesis. A los docentes (maestros de las Escuelas Primarias Oficiales) se les imparten cursos básicos, de un nivel muy primario, generalmente durante el tiempo de trabajo.

En la circular del 9 de enero de este año 1992 (mencionada arriba), Monseñor Abad, Director Ejecutivo de la Arquidiócesis del Secretariado Catequístico de Caracas, ofrecía a todos y cada uno de sus Arciprestazgos *«una modesta, pero seria Escuela de Formación Cristiana y Catequística»*.

Consta de 30 temas con sus cuestionarios, síntesis y numerosos gráficos sumamente útiles para la formación religiosa.

Los destinatarios serán:

- catequistas o aspirantes a serlo;
- formadores de catequistas, y
- todo joven o adulto con deseo de cultivar su fe y de capacitarse para vivirla e irradiarla.

Los directores de dichas Escuelas serán seminaristas de cuarto año de Teología...

Dios mediante, esperamos contar, por lo menos, con la participación de diez personas por cada parroquia...

El Secretariado Catequístico se propone contribuir a los fines del «Año Misionero» con los siguientes aportes:

- realización de las Escuelas arriba anunciadas.

Como se ve, niveles sencillos, primarios, que revelan una gran deficiencia en la formación del pueblo cristiano de Venezuela.

Otros caminos sigue la Escuela de Formación AVEC que, como Institución de la Asociación Venezolana de Educación Católica al servicio de la formación permanente, quiere ser agente: «*dinamizador de todo el proceso de evangelización en los centros educativos; animador de la vivencia cristiana de los educadores; unificador de criterios en la labor evangelizadora de la Escuela; capacitador de catequistas para la Escuela; facilitador de recursos; abierto a otros centros afines*»¹¹. La EF-AVEC, desde hace años, sistemáticamente, con personal religioso preparado, imparte cursos, elabora y publica programas y material para la formación religiosa y educación de la fe del personal y alumnos de los planteles privados católicos. Así se ahonda más la diferente suerte de los que pueden y los que no pueden: los primeros asisten a centros de educación privados que ordinariamente no pierden clases, no son afectados por las huelgas de maestros, y reciben educación religiosa. A los «últimos», por si fuera poco su situación familiar, en buena parte irregular, la violencia e inseguridad del medio (sobre todo en los barrios de las grandes ciudades), la insuficiente dotación, la pérdida de clases (por huelgas y por ausencias injustificadas de sus maestros), etc., sufren la deficientísima enseñanza escolar religiosa, apenas suplida por la Catequesis parroquial. Una excepción la constituyen las Escuelas populares católicas de «Fe y Alegría» en todo el país, unas pocas escuelas parroquiales y particulares, las 23 de arquidiócesis de Maracaibo, los Centros educativos de los Salesianos, integrados todos ellos en la AVEC.

Quiero reseñar aquí el esfuerzo realizado por la Arquidiócesis de Mérida, no sólo con su trabajo catequístico parroquial y escolar. También con las sesiones de Catequesis incluidas en la programación habitual de la Televisora diocesana. Mérida, erigida en diócesis en 1778 por Pío VI y elevada a Arquidiócesis en 1923 por Pío XI, del 22 al 24 de junio de 1991, celebró su Primer Congreso Catequístico Arquidiocesano bajo el patrocini-

¹¹ *Proyecto Escuela de Formación de evangelizadores de la AVEC*. Asociación Venezolana de Educación Católica. Presidencia Nacional. Caracas, 1987.

nio de San Ignacio de Loyola en el 5.º centenario de su nacimiento. Los temas tratados revelan también sus inquietudes catequísticas:

1.º De Puebla a Santo Domingo; 2.º La enseñanza religiosa escolar; 3.º San Ignacio y la Catequesis; 4.º La vocación del docente y del catequista; 5.º La Catequesis como servicio transformador de la sociedad.

2. Una Catequesis centrada en los niños, en lo sacramental, puntual y terminal

En esta L Asamblea de la Conferencia Episcopal Venezolana, de julio de 1988, Monseñor Mario Moronta, Subsecretario General de la CEV, presentó un documento titulado *Aportes para un estudio de la situación de la Catequesis en Venezuela*¹². Elaboró este estudio a partir de las respuestas de 16 diócesis a una encuesta solicitada a todas ellas (28 en total).

En el 100 por 100 de las diócesis y parroquias del país prevalece la Catequesis de Primera Comunión, seguida por la de Confirmación.

«Una sola encuesta indica que su Secretariado Diocesano tiene algo que ver con la Catequesis pre-bautismal y pre-matrimonial».

«Algunas diócesis manifestaron que existe Catequesis de Perseverancia... no hay datos seguros y no es una mayoría de parroquias las que tienen cubierta esta área... parece que cada quien hace lo que puede».

«... el dolor de cabeza, tanto de los secretariados como de los párrocos y responsables de comunidades», es la Catequesis escolar, «pero no hay muchas realizaciones concretas».

¹² En *Iglesia Venezuela*, número citado (2), pp. 47-54.

La gran mayoría, pues, de los catequizandos, está integrada por niños, a través de la Catequesis parroquial y de la escolar.

A jóvenes y adolescentes se llega generalmente a través de grupos y movimientos apostólicos de lo más variado: más tradicionales, estructurados los de iniciativa oficial; más carismáticos, actualizados y con mordiente los alentados por la espiritualidad carmelitana, claretiana, marista, vicenciana, jesuítica, etc.

A los adultos se llega por homilias y movimientos de apostolado, sobre todo tradicionales. Los Salesianos tienen en Caracas unos cursos de Teología para adultos, y un número reducido se beneficia de los cursos de «Teología a distancia», que ahora están de baja.

Como se ve, la Catequesis Permanente para el Pueblo de Dios, desde la niñez hasta la ancianidad, con atención especial a la Catequesis de adultos, a la comunidad catequizadora, en estos años no ha estado presente, de hecho, en la Catequesis prevalente en Venezuela. Lo peor es que la sociedad, el mundo real ambiental en que vivimos los venezolanos no es cristiano. Lo que es cristiana es la institución eclesial. En ese mundo, y en el «regazo maternal» de la Iglesia institución, hacen su vida la mayoría de nuestros adolescentes, jóvenes y adultos bautizados que no pasan de ser niños, quizás bebés, en la fe. Esta es una de las causas de que en Venezuela, en gran parte de nuestros adultos-cristianos con responsabilidades políticas, económicas, judiciales, militares, policíacas, sindicales, se dé «*el divorcio entre la fe y la vida diaria*». ¿Qué hemos hecho en nuestra Iglesia venezolana para obedecer al papa Juan Pablo II, que nos pedía: «*Lograr tal reactivación práctica de la fe que supere esa incoherencia es tarea colosal, hacia la que debe dirigirse vuestra solicitud pastoral*»? ¹³.

Los catecismos más empleados en esta Catequesis sacramen-

¹³ Discurso de Juan Pablo II a los obispos venezolanos, en la Nunciatura Apostólica, en Caracas, el 26/1/85 (en *Lo que dijo el Papa a los venezolanos*, Ediciones Trípole, Caracas 1985, p. 1).

talista, cuasi-oficial, puntual y terminal, son prevalentemente de preguntas y respuestas; y éstas, son la quintaesencia del catecismo con su lenguaje doctrinario, no ligado a la vida, que acentúan más las obligaciones de los mandamientos de Dios y de la Iglesia, que las motivaciones del Dios-Amor-Padre bueno, y del seguimiento radical y fiel a Cristo, entrañablemente querido, por el Reino.

La misma integridad doctrinal en esos catecismos es muy discutible, pues mientras insisten machaconamente en los ángeles, demonios, mandamientos de la Iglesia, etc., para nada mencionan la Alianza, el pecado como rechazo del don de Dios, ruptura de la Alianza, el Reino, el espíritu del Reino, el seguimiento de Jesús, la Iglesia como pueblo de Dios, sacramento de salvación, comunidad de fe peregrina en la historia, comprometida con el servicio de la humanidad, etc.

En 1990, la arquidiócesis de Caracas y las diócesis de La Guaira y de Los Teques publican masivamente, regalan y en parte encartan, en un diario de gran circulación nacional, el *Catecismo de Iniciación Cristiana* de Monseñor Rafael Arias Blanco (1906-1959), un catecismo no más que de «preguntas y respuestas». En el «Equipo Promotor Principal», además del Arzobispo de Caracas y presidente de la Conferencia Episcopal y del obispo de La Guaira, están la esposa del Presidente de la República, el Ministro de Relaciones Interiores, el Ministro de Justicia, las Cámaras venezolanas de Televisión, Radiodifusión, de la Prensa Regional, etc.

3. Unos Catequistas que en su mayoría son mujeres y jóvenes

Según el estudio de Mons. Mario Moronta, es *«fácil conseguir catequistas para la Primera Comunión y Confirmación, más complicado para Catequesis de Perseverancia, dificultad extrema para Catequesis Escolar. La mayoría son mujeres: por cada 16 mujeres hay un varón catequista. Gran número de jóvenes. No todas las*

parroquias se preocupan por la formación inicial de sus catequistas, pero se nota un gran avance con respecto a épocas pasadas. No se aprecia una preocupación por la formación permanente».

La misma Conferencia Episcopal Venezolana, en su L Asamblea General, determina dirigir una comunicación a los Superiores Religiosos y Directores de los colegios privados para pedirles que no sólo los religiosos, sino que también los *«alumnos de los colegios se incorporen a la Catequesis escolar de las escuelas oficiales».*

4. Una Catequesis Latinoamericana

Como ya he indicado arriba (ver nota 9), el CELAM, en 1985, editó y entregó a las Conferencias Episcopales, a petición de ellas mismas, el documento *Líneas comunes de orientación para la Catequesis en América Latina*, «a fin de que oriente eficazmente el proceso de educación de la fe en nuestras Iglesias particulares y comunidades eclesiales.

Será, pues, convenientemente y necesario aplicarlo en la práctica pastoral».

Este documento, elaborado por el Departamento de Catequesis del CELAM (DECAT), subraya cuatro actuaciones de la Catequesis latinoamericana que, aunque no sean exclusivas de ella, «muestran en nuestro continente una especial importancia».

Según el CELAM, pues, la Catequesis en América Latina:

- es prevalentemente comunitaria;
- tiene en cuenta las situaciones concretas de los pueblos del continente;
- ve la necesidad de ser misionera, kerigmática, que no presupone la Fe, sino que proclama y propone la Buena Nueva para suscitarla, despertarla y llevar a la conversión;

- y, para ser completa, ha de comunicar un mensaje sobre la liberación ¹⁴.

En campos y ciudades (sobre todo en barrios), en distintas partes del país, los pequeños granos de mostaza sembrados van creciendo lentamente. Me refiero a la Catequesis entendida en su sentido amplio que abarca también las reuniones de grupos cristianos, de comunidades alrededor de la Palabra, de convivencias, talleres, de comunidades de base, etc. Una Catequesis más de acuerdo con la vida real, comprometida con los problemas que afectan al pueblo, con acento en la liberación integral, que se ha dado cuenta que la fe de los niños necesita para desarrollarse el campo abonado de la familia, de los adultos. Y unos materiales más encarnados, populares, con la «Buena Nueva» de la salvación-liberación integral que Cristo nos ha conseguido con su muerte y resurrección.

Hay Catequesis de niños en parroquias campesinas (por ejemplo, en Tovar y su radio de acción cada vez más amplio), en parroquias y comunidades de barriadas populares (en Barquisimeto, Maracaibo, San Félix, Caracas...), en escuelas situadas donde termina el asfalto («Fe y Alegría») y más allá (Escuelas diocesanas de Maracaibo), íntimamente vivenciales, situacionales, en las que están implicadas las familias, las comunidades. Hay jóvenes (ECOS, REMAR, HUELLAS, JUVENTUD VICENCIANA, ANCLA, etc.) que van creciendo en la fe, en lo comunitario y en el compromiso cristiano encarnado, liberador. Hay grupos tradicionales (Hermanas del Carmen, Cursillistas, Catequistas, Legión de María, etc.) a los que el Evangelio leído, meditado, discutido, vivido, les está renovando y exigiendo más por dentro y por fuera. Hay comunidades de base, eclesiales todas, de campesinos, en barrios populares..., que van viviendo cada vez más, con sus altos y bajos, en esos cuatro acentos de lo comunitario, lo situacional, lo misionero, lo liberador. Ellas asumen también la Catequesis de sus niños para que la «salvación» llegue a toda la «casa». Tienen material sencillo, adecuado a sus circunstancias concretas, elaborado por sus religiosas/os, sacerdotes, seculares comprometidos, tienen algunos libros, es-

¹⁴ Documento citado en (9), nn. 207, 54-58.

critos en su mayor parte en el país, que les sirven de ayuda en esta línea. Sobre todo es la «Palabra de Dios», leída, reflexionada, orada, la que siempre, de un modo u otro, ilumina su realidad vital y les alienta a vivirla con esperanza, personal, comunitaria y comprometidamente.

Hay también grupos menores que siguen como proceso catequístico el inspirado en el neocatecumenado, o en la espiritualidad del Opus Dei, de los Legionarios de Cristo, de Unión Lumen Dei. Los Cursillos de Cristiandad, que tuvieron un influjo extraordinariamente positivo en el país en la década 66-76, no han evolucionado convenientemente según los signos de los tiempos, perdiendo actualidad y mucha gente.

5. El futuro de la Catequesis en Venezuela

En *Las líneas comunes de orientación para la Catequesis en América Latina*, la voz oficial del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) nos señala «orientaciones que ayuden a fortalecer la Catequesis en América Latina para que la dilatación del Reino de Dios influya en la renovación y transformación de nuestros pueblos»¹⁵.

Tan sólo subrayo las «Notas que la Catequesis en América Latina ha de tener en cuenta para conservar su fidelidad al hombre latinoamericano en la transmisión de su mensaje»:

«Cuando en el centro del mensaje esté presente la lucha por la justicia, los anhelos de liberación y la opción preferente por los pobres (pp. 491, 492, 493).

Quando haga suyos los esfuerzos hacia una vida comunitaria más personalizante.

Quando estimule los anhelos a una participación más activa en los destinos de su pueblo.

¹⁵ Documento citado en (9), n. 207.

Cuando aprenda a poner al hombre como valor superior.

Cuando impulse el compromiso por el cambio y favorezca la ruptura con situaciones que esclavizan a los pueblos.

Cuando enseñe los caminos para derrotar a los ídolos: poder, tener y placer, que sustituyen al Dios vivo.

Cuando invite a la conversión de los satisfechos con esos ídolos y les proclame que el Reino es también para ellos.

Cuando en cada hombre y en cada pueblo de América Latina se realice el proyecto amoroso del Padre, entonces la Catequesis estará entregando el mensaje que esperan nuestros pueblos»¹⁶.

Pienso que en Venezuela, para ser fieles a Dios y a los venezolanos, tenemos que *acentuar*, pues, la Catequesis de Adultos, Comunitaria, Encarnada, que opta por los Últimos, en Proceso Permanente que abarca toda la vida, liberadora, que lucha abiertamente contra el pecado y salva a los pecadores, enteramente inspirada y centrada en Cristo.

Si no nos decidimos a entrar oficialmente, de hecho, por esos caminos señalados por el CELAM, la Catequesis venezolana no tiene futuro: se acentuará el divorcio entre la fe y la vida, crecerá la corrupción, el hedonismo, la indiferencia. Quizá lo menos malo que pueda suceder es que se incremente, todavía más, el número de los bautizados que se pasan a las sectas...

¿Qué cambios exige esto? Tiene la palabra responsable, oficial, consecuente, la Conferencia Episcopal Venezolana en pleno y cada uno de sus obispos integrantes en particular.

Concluyo con las palabras de Juan Pablo II en *Catechesi Tradendae*:

«Me dirijo ante todo a vosotros, mis Hermanos Obispos: En el campo de la Catequesis tenéis vosotros una misión particular en vuestras Iglesias: en ellas sois los primeros res-

¹⁶ Documento citado en (9), n. 102.

ponsables de la Catequesis, los Catequistas por excelencia... Vuestra tarea principal consistirá en suscitar y mantener en vuestras Iglesias una verdadera mística de la Catequesis, pero una mística que se encarne en una organización adecuada y eficaz, haciendo uso de las personas, de los medios e instrumentos, así como de los recursos necesarios. Tened la seguridad de que, si funciona bien la Catequesis en las Iglesias locales, todo el resto resultará más fácil».